

**SERIE 1**

Escoja una de las dos opciones (A o B)

**OPCIÓN A**

1. Señale los rasgos del carácter de Sabel, de *Los pazos de Ulloa*, de Emilia Pardo Bazán, y los referentes naturalistas de este personaje. [3 puntos]

Sabel representa la porción instintiva, natural y pasional que domina eventualmente en el marqués y, por extensión, en la cerrada sociedad que describe la novela; aquella parte instintiva del hombre se corresponde, simbólicamente, con las dependencias del palacio que domina la concubina: la cocina, donde organiza las tertulias y reuniones, donde además se dan pábulo a algunas supersticiones y habladurías. En tanto que amante del marqués y madre de su hijo, cumple una función importante al principio de la novela y en la segunda parte, cuando el marqués regresa casado y su esposa no le ha dado un hijo varón. Su actitud asilvestrada se explica, según las pautas naturalistas, es decir, en función de la herencia, el medio y el ambiente.

2. Defina y caracterice el género teatral en que se encuadra *El caballero de Olmedo*, de Lope de Vega, especialmente a la luz de su *Arte nuevo de hacer comedias*. [2 puntos]

El alumno puede responder que es una tragedia o, en términos del *Arte nuevo*, una tragicomedia; ambas respuestas son aceptables. Es una obra trágica porque se entrelazan en ella el amor, el destino o la fatalidad y la muerte: aquél le llevará al caballero a ésta, fatalmente. Lope, además, disemina presagios luctuosos y “avisos del cielo” (2466) como el sueño premonitorio de caballero; interpola ejemplos de héroes trágicamente muertos en su juventud, como Héctor, Adonis y Aquiles; añade algunas admoniciones por boca de Fabia (trasunto de otra tragiomedia: *La Celestina*); e incluso incorpora a la obra un coro trágico final: la seguidilla tradicional dedicada al caballero, en que le vaticina su inmediata muerte si no se aleja, y que el público conocía sobradamente.

3. Comente el siguiente fragmento del capítulo 3 de la “Segunda parte” del *Quijote*, relacionándolo con las ideas cervantinas sobre la novela y, especialmente, sobre el concepto de libro dentro del libro.  
[5 puntos]

—Ahora digo —dijo don Quijote— que no ha sido sabio el autor de mi historia, sino algún ignorante hablador, que a tientos<sup>1</sup> y sin algún discurso se puso a escribirla, salga lo que saliere, como hacía Orbaneja, el pintor de Úbeda, al cual preguntándole qué pintaba respondió: “Lo que saliere”. Tal vez pintaba un gallo de tal suerte y tan

mal parecido, que era menester que con letras góticas escribiese junto a él: “Éste es gallo”. Y así debe ser mi historia, que tendrá necesidad de comento<sup>2</sup> para entenderla. —Eso no —respondió Sansón—, porque es tan clara, que no hay cosa que dificultar en ella: los niños la manosean, los mozos la leen, los hombres la entienden y los viejos la celebran; y finalmente, es tan trillada y tan leída y tan sabida de todo género de gentes, que apenas han visto un rocín flaco, cuando dicen: “Allí va Rocinante”. Y los que más se han dado a su letura son los pajes: no hay antecámara de señor donde no se halle un *Don Quijote*, unos le toman si otros le dejan, éstos le embisten y aquéllos le piden. Finalmente, la tal historia es del más gustoso y menos perjudicial entretenimiento que hasta agora se haya visto, porque en toda ella no se descubre ni por semejas<sup>3</sup> una palabra deshonesta ni un pensamiento menos que católico.

1. *a tiento*: 'a ciegas'. 2. *comento*: 'comentario, interpretación'. 3. *ni por semejas*: 'ni de lejos'.

Tres de los cinco puntos los aportará el comentario de los contenidos. Así,

a) el alumno deberá caracterizar cómo, por boca de Sansón Carrasco, Cervantes reitera una parte de las ideas desplegadas en su prólogo a la Primera parte del *Quijote*: su novela quiere ser veraz, imaginativa, divertida; provocar admiración; adaptarse a todos los públicos y edades, para todos los temperamentos y situaciones, incluso servir para la formación moral del lector.

b) Por boca de don Quijote, sin embargo, hay una crítica a los libros poco veraces y verosímiles, y, de paso, hay una velado reproche a quienes hicieron de la novela un pretexto para mostrar erudición (como Lope de Vega, según Cervantes en el citado prólogo señala, aunque veladamente) y llegar a un público muy concreto. El alumno también deberá situar el pasaje en su contexto concreto.

Se sumará 0,50 puntos (siempre que no sume más de cinco) si describe la situación, o sea, si indica que se trata de una conversación a raíz de la publicación de la “Primera parte” del *Quijote*.

De los dos puntos restantes, uno será para la capacidad de argumentación y la coherencia del discurso; el otro, para la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario.

## OPCIÓN B

1. Describa tres tipos de estrofas, composiciones o series poéticas italianizantes que se cultivaron durante el Siglo de Oro. [3 puntos]

El alumno deberá describir el esquema métrico de tres formas (o “estructuras externas”) cultas, o sea, italianizantes (soneto, lira –de cinco o de seis versos-, silva, octava real, estancia, tercetos encadenados, sexta rima...), diferenciando explícitamente si son estrofas, composiciones o series poéticas. Ni que decirse tiene que se valorará que citen algún ejemplo, que señalen la proyección posterior de algunas formas (como la lira o el soneto) o la especialización, como, por ejemplo, la octava real para la épica.

2. Analice el personaje de doña Inés, de *Don Juan Tenorio*, de José Zorrilla, diferenciando pertinentemente los dos momentos de su presencia en escena. [2 puntos]

El alumno deberá señalar que en su primera aparición doña Inés es casi una niña, que no conoce nada del mundo, pues ha vivido encerrada en el convento desde pequeña y, muy probablemente, no ha visto a ningún hombre nunca. Aun en esta primera presencia, la visión de don Juan a través de las celosías la fascina y obsesiona casi de inmediato; pero no por ello deja de ser casta hasta el final. Es la instancia de salvación de don Juan, al que se le aparece, en la Segunda parte, como una sombra desde el Purgatorio para sacarlo del infierno. Se casa con él en el sepulcro, para, ya esposados, poder dejar el purgatorio y ascender hacia el paraíso. Vende su alma a Dios, para recibir a cambio el alma impura de don Juan.

3. Comente este fragmento del capítulo IX de la “Segunda parte” de *La verdad sobre el caso Savolta*, de Eduardo Mendoza. [5 puntos]

Por los periódicos tuve noticia de la muerte de Leppince. Un incendio había destruido por completo la fábrica Savolta. Debido a la huelga, todo el personal se hallaba ausente y no había que lamentar otra víctima que el francés. A partir de ahí, las versiones de los distintos periódicos eran contradictorias. [...] La verdad es que ninguno se extendía en las explicaciones y todos soslayaban las preguntas que a mi modo de ver se planteaban, es decir, ¿qué hacía Leppince *solo* en la fábrica? ¿Fue por su propia voluntad o se trataba de un crimen *astutamente* disfrazado de accidente? En tal caso, ¿habría sido Leppince conducido por la fuerza a la fábrica y encerrado? ¿O tal vez ya estaba muerto cuando el incendio se declaró? ¿Por qué no se había iniciado una investigación policial? Cuestiones todas ellas que jamás hallaron respuesta. Todos los periódicos, en cambio, eran unánimes a la hora de destacar “la figura señera del gran financiero”. Silenciaron el hecho de que la empresa se hallaba en la ruina y compusieron hiperbólicas elegías a la memoria del

finado. “Las ciudades las hacen sus habitantes y las engrandecen los forasteros (*La Vanguardia*); “era francés, pero vivió y murió como un catalán” (*El Brusi*); “fue uno de los creadores de la gran industria catalana, símbolo de una época, faro y brújula de los tiempos modernos” (*El Mundo Gráfico*). En resumen, meras fórmulas estereotipadas. Sólo *La Voz de la Justicia* se atrevió a remover viejas inquinas y encabezó un violento artículo con este titular: “El perro ha muerto, pero la rabia continúa”.

El alumno debería señalar que el enigma de la muerte de Lepprince está encauzado en un lenguaje policíaco, con una serie de interrogaciones enmarcadas en la primera persona narrativa de Javier Miranda. El autor también quiere subrayar la hipocresía de la prensa burguesa, que siempre apoyó al capital, especialmente si es “de casa”, máxime cuando el fallecido (desclasado, desarraigado y de origen desconocido) había sido prohijado por la sociedad catalana, no tanto por sus supuestas virtudes cuanto por su riqueza, adquirida sin escrúpulos. El sarcasmo que supone llamarle “gran financiero” y otros clichés encomiásticos periodísticos sazona todo el fragmento.

Se sumará 0,50 puntos (siempre que no sume más de cinco) si el alumno señala el contexto narrativo del fragmento.

Los dos puntos restantes se asignarán según la capacidad de argumentación, la coherencia del discurso, la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario.

[Observación general: en el conjunto del examen se restará un máximo de un punto cuando los problemas ortográficos y gramaticales sean graves]